

El arte de la cirugía plástica en nuestros días

Dr. Alfredo Meza-Pérez

Cuando en 1987 nos daba clases el doctor Mario González Ulloa, primer cirujano plástico mexicano, nos platicaba en su muy personal estilo, que sus maestros, algunos de ellos compañeros en la década de los 20 (Ignacio Chávez, Abraham Ayala González, Aquilino Villanueva), le decían: Mario, cómo es posible que te vayas a dedicar a la cirugía plástica; qué importancia puede tener el tratar o no de dejar una cicatriz después del cierre de una herida. No pierdas tu tiempo en los puestos de socorro suturando laceraciones en la cara. La verdadera cirugía es la de corazón abierto, la del aparato digestivo, o la neurocirugía. En cuanto a la cirugía estética: en un país como el nuestro, ¡ni pensar! te vas a morir de hambre, no tendrás trabajo, las únicas interesadas serán las aristas de fama (Raquel Olmedo, Dolores del Río) las cuales se irán a Europa a operarse y las otras serán las prostitutas, las cuales no podrán pagar por tu trabajo. Mario, ¡recapacita! Tú tienes potencial... ¡Vaya que si lo tenía!

La evolución de la cirugía plástica en México ha sido sorprendente. Desde el punto de vista docente, a principios del siglo XX se dio un gran impulso a la creación y consolidación de las especialidades médicas; por un lado, con la apertura del Hospital General, en 1905, se abrieron diversos pabellones médicos; más tarde, en 1926, se abrieron tres servicios que albergaron sendas especialidades como cardiología, gastro y urología. En la Facultad de Medicina de la UNAM se impartían cursos de adiestramiento de es-

pecialidad; eran cursos de cuatro horas por la mañana y tenían una duración de uno o dos años. En 1954 se abre el primer curso de cirugía plástica en la Universidad Autónoma de Nuevo León en manos del profesor Óscar Ulloa Gregory. En 1960, siendo jefe de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Medicina el doctor Bernardo Sepúlveda, se creó la primera residencia de especialidad como tal, con afiliación universitaria que hubo en México. ¡Que honor para nosotros! La primera especialidad reconocida como postgrado fue la nuestra. Este primer curso de Cirugía Plástica y Reconstructiva se llevó a cabo en el sistema de residencias en el Hospital General de México; el programa del curso fue elaborado e impartido por el actual y prestigioso maestro de reconocimiento mundial, doctor Fernando Ortiz Monasterio.

En la actualidad, en todo el mundo, la presencia de la cirugía plástica es enorme. México ocupa el primero o segundo lugar en realización de cirugías estéticas, probablemente después de Estados Unidos, Brasil o Argentina. Su principal bondad es que mejora la autoestima de las personas; es decir, el sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quiénes somos, conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad; además, es aprender a querernos y respetarnos, es algo que se construye o reconstruye por dentro, lo cual nos da confianza y seguridad con los amigos, en el trabajo, en la familia... pero lo más importante, en nosotros mismos. (Queremos vernos bien y sentirnos bien). No es simple vanidad como lo decían nuestras abuelas.

Las grandes cadenas internacionales y canales de televisión dedican horas enteras en hablar de cirugía plástica; existen múltiples programas sobre cirujanos

* Cirujano plástico. Práctica privada. México, D.F. Cuernavaca.

plásticos, verdaderos y ficticios. En Internet hay más de un millón de sitios en tan sólo un buscador, en diferentes idiomas, sitios patrocinados o no, técnicas, fotos de antes y después, testimonios, pacientes agradecidos, instalaciones, promociones, turismo médico, etc. Los pacientes, ahora más que nunca conocen de técnicas quirúrgicas, acuden solicitando el tipo de incisión, el tipo de implante, la marca, el sitio de colocación el volumen, y finalmente la forma que quieren. ¡Vaya que si están informados! Por si hay duda de lo que están pensando, traen consigo una foto dobladita en la bata de Pamela Anderson, en casos leves; de Lorena Herrera, en moderados, y de Sabrina, en los severos, la cual muestran antes de entrar al quirófano. Cada vez es más el número de jóvenes menores de 20 años que se interesan o solicitan una cirugía estética; conocen los procedimientos e incluso hablan de ellos en la escuela o en el antro.

Los avances en las técnicas quirúrgicas y conceptos científicos han sido sorprendentes. Este milenio está siendo testigo de los más incitantes progresos en el campo de la cirugía plástica, algunos de ellos ya están entre nosotros, mientras otros recién empiezan a surgir: microcirugía, ingeniería de tejidos, terapia génica, cirugía fetal, cirugía endoscópica e invasión mínima, adyuvantes en rejuvenecimiento facial, botox, rellenos, hilos de suspensión, cirugía láser, toda la gama de medicina antienvjecimiento y cuidado de la piel, la evolución de técnicas de liposucción con utilización de ultrasonido de diferentes tipos, contorno corporal y lipoinyección, prótesis de todo tipo, forma y textura para mama, pectoral, glúteos, pantorrillas y muslos. La utilización de materiales aloplásticos para contorno facial y reconstrucción, e infinidad de innovaciones que sería muy extenso mencionar. La era de la interacción electrónica es una realidad: cirugía virtual y robótica, teleconferencias, videoconferencias e intercambio de información, chat con expertos, etc.

Sin duda, todos estos factores hacen que la cirugía plástica esté actualmente en boga (de moda para algunos). Qué bueno para nosotros, quienes disfrutamos y vivimos de este arte; sin embargo, y dado que somos y debemos ser los principales promotores de nuestra especialidad (porque ahora resulta que los distribuidores de implantes son los que promueven nuestros servicios, siempre y cuando consumamos su marca; las revistas sobre cirugía plástica también nos ofrecen amablemente aparecer en su directorio, siempre y cuando paguemos por ello en forma anual

una jugosa cuota, y como éstos, múltiples ejemplos). Le tenemos que dar el respeto, la seriedad y la honra que merece. Creo que la única forma de que los pacientes sigan acudiendo con nosotros (y no con los pseudocirujanos, charlatanes, esteticistas etc. etc. etc. de los cuales tanto nos quejamos), a solicitar procedimientos cosméticos, es siendo éticos y profesionales con ellos, dedicarles a cada uno su espacio y tiempo, escucharlos, verdaderamente saber qué es lo que quieren o solicitan, hacerles saber sus expectativas reales, los tiempos de cirugía, los candidatos ideales, las contraindicaciones, los periodos de recuperación, así como los posibles riesgos y complicaciones. No improvisar: operar en quirófanos equipados con material, equipo e instalaciones necesarias; es decir, que la amiga le diga a la prima: ¡Ya ves la diferencia de operarte con un cirujano plástico!

Por supuesto, contar con un adiestramiento adecuado para la realización de los procedimientos de nuestra elección (el sol sale para todos). Sólo nosotros sabemos cuál es el campo que mejor manejamos, o en los cuales nuestros resultados son mejores y en los que no, ¿por qué no derivarlos a un experto colega nuestro? Creo que ya pasaron los tiempos de la todología aplicada a la cirugía.

Por último, estamos en una era de globalización y modernización, lo cual no excluye a la cirugía plástica. Como bien lo mencionaron en el pasado Congreso Nacional en Cancún, debemos hacer accesible la cirugía estética a mayor parte de la población, la debemos promocionar. Si no lo hacemos nosotros como miembros de la Asociación, lo harán otros, y nos seguiremos quejando que otras gentes están y siguen haciendo cirugía plástica; por supuesto, sin deteriorar la calidad de la atención y los resultados, y sobre todo recibiendo un pago por nuestros servicios, muy bueno cuando se pueda, y justo y honroso cuando no. Tener al alcance planes de financiamiento bancario, pagos con tarjeta de crédito, en fin, facilidades diversas que pueden hacer accesible la cirugía a mucha más gente.

No todos tenemos la oportunidad de trabajar en lo que realmente nos gusta, pero sobre todo sentir un gran placer por ello. Cuidemos nuestra especialidad, promovamos nuestra especialidad, ejerzamos bien nuestra especialidad.

La cirugía plástica para el cirujano plástico.

Dr. Alfredo Meza-Pérez

drmeza@plastica-medica.com.mx